

# EL FANTASMA

¿Soy, sabiendo quien soy, y que no quiere nada,  
el que pidiese a gritos algo que me faltaba?

Acaso, ¿quién estuvo bebiendo cara a cara  
el cielo azul escrito en el revés del agua?

¿El que dejaba abierta la puerta de su casa  
para que Dios entrase a pasearle el alma  
y hablar con él de cosas, invitarle a miradas  
para que escudriñase mi pequeña esperanza?

De ninguna manera. Seré el que dudaba,  
el que escucha en el viento la lejana llamada  
y me vibra en la sangre como si fuese un arpa  
y me entierra en el tiempo las mejores palabras.

Puede ocurrir que muerto o ausente de mi casa  
estuve mucho tiempo o con vida prestada.

Una historia nos hace y nos nace un fantasma,  
que nos llena la sangre de una inmensa nostalgia.